

HAITÍ

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2021 la economía de Haití sufrió una contracción del 1,8%, lo que significa tres años consecutivos de recesión, con desempeños negativos en 2019 y 2020 (1,7% y 3,3%, respectivamente)¹. La contracción de 2021 obedece principalmente a la inestabilidad sociopolítica interna (en particular, el asesinato del Presidente, en julio de 2021), al recrudecimiento de la inseguridad y a los efectos devastadores del terremoto de agosto 2021 sobre tres departamentos del sur de Haití.

En 2021 la inflación se desaceleró (un 13% interanual al mes de septiembre y un 16% anual en promedio) frente a la de 2020 (un 25,2% y un 22,9%, respectivamente), gracias a los efectos combinados de la apreciación del tipo de cambio real (28%), un efecto base y la normalización del suministro de bienes de importación. El déficit fiscal (base de caja) se redujo de un 6,1% a un 3,3% del PIB, fruto de una marcada contracción de la inversión pública. El superávit de la cuenta corriente (0,5% del PIB) fue menor al registrado en 2020 (1,1%) a raíz del incremento de las importaciones (27%), que se vio parcialmente compensado por el aumento de los flujos de remesas (un 21% frente a un 14% en 2020).

Las previsiones del Ministerio de Economía y Finanzas para el año fiscal 2022 son de una nueva caída del PIB (0,4%). Este pronóstico coincide con las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de que el PIB de Haití podría contraerse nuevamente en esta misma magnitud como consecuencia del complejo entorno económico internacional, del propio contexto interno en Haití —que no da señales de un arreglo sociopolítico—, el agravamiento de las condiciones de inseguridad, las expectativas poco optimistas de los principales agentes económicos privados y la paralización casi total de la inversión pública (una caída interanual nominal del 80% a junio de 2022). Al cierre del primer semestre del año fiscal 2022 (octubre a marzo), las tendencias observadas en las principales variables macroeconómicas reflejan un comportamiento similar (o inclusive más grave) que el observado en 2021: una expansión del déficit fiscal y del déficit de la cuenta corriente, una aceleración de la inflación y la depreciación de la moneda nacional.

2. La política económica

Durante el año fiscal 2021, las principales acciones en materia de política económica estuvieron orientadas a mitigar los efectos de la pandemia. En junio de 2021 se puso fin a los programas sociales extraordinarios (transferencias monetarias y canastas alimentarias) implementados en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En cuanto a los lineamientos del presupuesto para 2022 (decreto publicado en mayo de 2022), los ajustes a los precios de los combustibles en diciembre de 2021 (que aumentaron un 83% en promedio) se tradujeron en una importante reducción de los subsidios y dieron lugar a reorientaciones de corto y mediano plazo del gasto. Las intervenciones públicas buscarían promover una paulatina recuperación económica, la puesta en marcha de programas de apoyo y protección social por 3.000 millones de gourdes (equivalentes a 27 millones de dólares) en

¹ El período que se analiza es el año fiscal 2021, que va de octubre de 2020 a septiembre de 2021, y el primer semestre del año fiscal 2022, de octubre 2021 a marzo 2022. Sin embargo, con el fin de facilitar la comparación con los datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas mencionadas pueden corresponder al año calendario (enero-diciembre) o a intervalos de este, por ejemplo, series trimestrales. En esos casos se hará mención específica de ello.

los meses restantes del año fiscal y, finalmente, la ejecución de un Plan Integral de Recuperación de la Península Sur del país (PRIPS), que entraña una inversión del tesoro público de 10.000 millones de gourdes (equivalentes a 92 millones de dólares) durante los próximos cuatro años.

Las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se retomaron en marzo 2022 en el marco de un nuevo acuerdo supervisado por el Fondo (Programa Monitoreado por el Personal Técnico), concluyeron recientemente, el 17 de junio 2022, con la aprobación del programa por un período que va hasta mayo de 2023.

a) La política fiscal

En 2021, la política fiscal de Haití tuvo una orientación contractiva. La presión fiscal bajó a un 5,7% del PIB (frente al 6% en 2020), mientras que los gastos totales registraron una disminución (9% del PIB, frente al 12,2% en 2020). Sin embargo, cabe subrayar que el incremento nominal de un 10,8% en los ingresos tributarios equivale a una contracción del 2% en términos reales. Contribuyeron a esos resultados el desempeño adverso de los ingresos directos, indirectos y arancelarios, que sufrieron caídas en términos reales del 28%, el 19% y el 5%, respectivamente. La reducción de los dos primeros se explica por la menor actividad económica, y la del tercero obedece a la presencia de cuellos de botella en los servicios de aduana (a pesar del incremento de las importaciones) debido a problemas de gestión y de inseguridad.

La reducción de los gastos totales (12% en términos reales) es imputable a la evolución negativa, en términos reales, de los gastos corrientes (-9%), los subsidios (-43%) y las inversiones (-36%), así como a un efecto base, fruto de haber contabilizado en el último rubro las intervenciones públicas en respuesta a la pandemia.

El déficit fiscal fue cubierto principalmente por el banco central (Banque de la République d'Haïti), con un financiamiento monetario de 49.233 millones de gourdes, equivalentes a un 2,9% del PIB, y emisiones netas (descontando pagos) de bonos de tesorería equivalentes a un 0,3% del PIB. La deuda pública total (interna y externa) asciende a un 25% del PIB. Si bien la deuda interna tuvo una ligera variación del 3% en 2021, su servicio (suma de las amortizaciones y los pagos de intereses) representó un 8,4% del PIB. La deuda pública externa (2.258 millones de dólares, equivalente al 13% del PIB) registró un incremento moderado del 1,6% respecto a 2020, y su servicio ascendió a 13,5 millones de dólares; el principal acreedor (82%) es la República Bolivariana de Venezuela, en el marco del programa Petrocaribe, suspendido desde 2018.

En el primer semestre del año fiscal 2022 (octubre a marzo), las finanzas públicas mantuvieron tendencias similares a las observadas en 2021. Se observó una nueva contracción del 9% interanual en términos reales en los ingresos totales, consecuencia de los resultados negativos de la tributación directa (5,3%), la indirecta (6,5%) y de los ingresos arancelarios (19,2%). Llama la atención ese último indicador, ya que las importaciones de bienes crecieron un 22% en términos nominales.

Los egresos totales bajaron un 34,6% en términos reales, algo que obedece a la disminución de los gastos corrientes (30,4%) y a la pronunciada caída de las inversiones públicas (78%). Si bien el rubro de los subsidios (principalmente a los hidrocarburos y a la compañía paraestatal de electricidad, EDH) siguió registrando una reducción interanual significativa (58%) a raíz del aumento de un 83% en promedio de los precios nacionales de los hidrocarburos en diciembre de 2021, esa tendencia parece haber comenzado a revertirse en febrero 2022, fruto del alza de los precios internacionales del petróleo (conflicto entre Ucrania y la Federación de Rusia) y del escaso margen de las autoridades hacendarias para aplicar un nuevo ajuste interno (condiciones sociopolíticas).

El financiamiento monetario del banco central, que asciende a 21.449 millones de gourdes acumulados al cierre del primer semestre del año fiscal, ya representa un 46% del límite máximo presupuestado para todo el año —pese a haber registrado una reducción interanual del 44% en términos nominales—, y junto con los títulos públicos —que ascienden a 4.475 millones de gourdes—, servirá para compensar el déficit presupuestario. Cabe subrayar que las cuentas por cobrar (atrasos en los pagos a los proveedores nacionales o extranjeros de bienes y servicios a las instituciones de la administración pública) no están incluidas. Es poco probable que en lo que resta del año se obtengan nuevos flujos de ayuda externa (ayuda presupuestaria no etiquetada), si bien en 2021 y 2022 diversos organismos internacionales (el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros) han impulsado intervenciones bajo la figura de “ayuda proyecto”, mediante donaciones que no transitan por la tesorería pública central, a partir de recursos frescos o reasignaciones.

b) La política monetaria y cambiaria

En 2021 la autoridad monetaria (banco central) mantuvo una política orientada a contener la volatilidad cambiaria y las presiones inflacionarias. Para lograrlo, se valió de intervenciones en el mercado cambiario, de bonos del banco central y de los encajes legales (del 40% y del 51%, respectivamente, sobre los pasivos en moneda nacional y en dólares), de una manera similar a la observada en 2020. Sin embargo, como ya se mencionó, durante el año fiscal 2021 se registró simultáneamente un alza importante del financiamiento monetario.

La variación interanual de la base monetaria al cierre del año fiscal fue del 34%, mientras que, en términos nominales, el crédito al sector público creció un 44,5%, frente a una variación de apenas el 10,5% del crédito al sector privado.

Al cierre del año fiscal 2021, la gourde registró una depreciación interanual nominal (septiembre a septiembre) del 12% con respecto al dólar (de 86,8 a 97,4 gourdes por cada dólar), en un contexto de crecimiento del mercado paralelo, donde se ofrecían precios entre un 15% y un 20% más altos que el tipo de cambio oficial. Sin embargo, se observó una apreciación real del 28% en el promedio anual. Esta tendencia se invirtió en el año fiscal 2022: al mes de junio, la depreciación interanual en términos nominales y reales fue de un 23,5% y un 17,3%, respectivamente.

En comparación con el año fiscal 2020, los indicadores de dolarización de la economía (cociente entre los depósitos en dólares y M3 (dinero en sentido amplio) registraron un incremento de ocho puntos porcentuales (de un 44% a un 52%), en tanto que el total de depósitos pasó de un 57% a un 64%. Ambos fenómenos reflejaron el clima de incertidumbre y perspectivas negativas que reveló el mercado cambiario.

La tasa de interés bancaria nominal de referencia registró un ajuste del 15% al 10% en marzo de 2020 y se mantuvo en ese nivel.

Desde su implementación, en junio de 2020, diversos agentes económicos han cuestionado la medida de restricción cambiaria impuesta por el banco central. En la circular 114-2 se establece la obligatoriedad de pagar las remesas en gourdes al tipo de cambio oficial —salvo transferencias directas a cuentahabientes en divisas— y de entregar el 30% de las divisas recibidas al banco central. Estos mecanismos de regulación sobre las transacciones del mercado de remesas (principal fuente de divisas de la economía) han dado lugar a diversas estrategias de evasión en la adquisición y la venta de divisas entre los principales actores (transacciones mayoristas).

Durante el año fiscal 2021, el banco central destinó un total neto de 117 millones de dólares a intervenciones directas en el mercado cambiario. Las reservas internacionales netas se redujeron 235 millones de dólares con respecto a septiembre de 2020, para ubicarse en 478 millones de dólares en

septiembre de 2021. Las reservas brutas (1.328 millones de dólares) equivalen a tres meses de importaciones.

En el primer semestre del año fiscal 2022, la política monetaria permaneció sin cambios. Para marzo se observa un incremento del 25% de la base monetaria, acompañado de intervenciones del banco central en el mercado cambiario por un saldo acumulado de 18 millones de dólares, frente a 63 millones en el mismo período de 2021. Se observa una depreciación gradual del tipo de cambio nominal —de un 1,3% mensual en promedio, frente a un 4,9% en 2021— en un contexto de flujos de remesas que sigue al alza, pero con menor dinamismo. Las reservas internacionales netas a marzo de 2022 ascienden a 534 millones de dólares.

3. La evolución de las principales variables

a) El sector externo

En 2021 se observó un repunte de los flujos de comercio exterior de bienes y servicios, con un aumento de las importaciones (24,2%) y de las exportaciones (23,8%), frente a las contracciones del 17% y el 26%, respectivamente, registradas en 2020. La cuenta corriente registró un superávit de 98 millones de dólares (0,5% del PIB), que fue menor al observado en 2020 (158 millones de dólares, equivalente a un 1,1% del PIB). Frente al aumento de un 14% registrado en 2020, los ingresos por remesas crecieron un 21% y alcanzaron los 4.200 millones de dólares, compensando parcialmente el aumento de las importaciones.

El déficit comercial de bienes creció un 24% a raíz del repunte de las importaciones y de los precios internacionales, tanto de los hidrocarburos (el petróleo West Texas Intermediate (WTI) aumentó un 38% frente a la caída del 25% en 2020), como de los productos alimenticios básicos, como el arroz (17%), el trigo (19%) y el pollo (22%).

En cuanto a las exportaciones, el desempeño se explica por la recuperación de la demanda externa, sobre todo de los Estados Unidos, que impulsó una expansión del 29,2% en el sector de prendas de vestir y otros productos de la industria maquiladora en 2021, tras una caída del 24,8% en 2020. Con la excepción de los aceites esenciales (las exportaciones de vetiver aumentaron un 4%, con destino al mercado europeo principalmente), los demás productos primarios de exportación registraron un modesto repunte, como los mariscos (0,6%), o fuertes caídas, como el cacao y el mango (un 48% y un 38%, respectivamente). A diferencia de lo ocurrido en 2020, en 2021 los términos de intercambio sufrieron una caída de entre un 8% y un 14%, dependiendo de si se consideran los indicadores de precios informados por las fuentes nacionales (banco central) o la evolución promedio del WTI en el mercado internacional.

Las estadísticas del primer semestre del año fiscal 2022 (de octubre a marzo) muestran un incremento interanual del 15% en el valor de las exportaciones de bienes y una caída del 8% en las importaciones. Es de esperar que las importaciones experimenten un repunte considerable en los meses restantes del año fiscal, debido al alza de los precios internacionales de los hidrocarburos. Esta tendencia ya pudo observarse en el mes de abril de 2022, cuando el valor de las importaciones de estos productos en Haití aumentó un 37%, mientras que el volumen decreció un 16%.

Los flujos mensuales de remesas promedian cerca de 300 millones de dólares, pero la variación interanual (de octubre a marzo) frente a 2021 revela un ligero estancamiento (-0,4%). En un contexto de incertidumbre respecto del desempeño de la economía de los Estados Unidos, sumado a la finalización de los diversos programas extraordinarios de pago de subsidios gubernamentales a los hogares del país para enfrentar el COVID-19, es probable que en 2022 el flujo de remesas pierda dinamismo. Las perspectivas de la inversión extranjera directa (IED) en 2022 siguen siendo poco favorables. Los flujos

recibidos en 2021 (51 millones de dólares) fueron mayores a los registrados en 2020 (25 millones de dólares), pero existe una atonía estructural que obedece, entre otros factores, a un contexto de inestabilidad recurrente.

b) La actividad económica

Según las estimaciones del Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI), el tercer año consecutivo de contracción del PIB en 2021 se debió a la caída observada en todos los sectores de actividad: un 4,1% en el sector primario (el peor desempeño en una década), un 2,4% en el secundario y un 2% en el terciario.

La contracción del sector agrícola se debe al deterioro de la producción de cereales como el maíz y el sorgo, que en promedio cayeron un 12,9%. Aunque en ello incidieron factores climáticos (menos lluvias), la caída se debió principalmente a las restricciones en la cadena de distribución hacia su principal centro de demanda (Puerto Príncipe y la zona metropolitana), la reducción de la inversión pública en obras de mantenimiento y las dificultades en el abastecimiento de insumos (fertilizantes). El desempeño negativo del sector tiene graves repercusiones en la seguridad alimentaria, dado que cerca del 46% de la población se encuentra en situación de urgencia alimentaria, de acuerdo con cifras de la Coordinación Nacional de la Seguridad Alimentaria (CNSA).

Los disturbios sociopolíticos y la inseguridad siguen afectando en forma negativa y transversal a la economía haitiana. En el sector manufacturero, con excepción de la maquila textil de exportación, las actividades se vieron afectadas por el contexto de inestabilidad. La industria de la construcción se contrajo un 4,5% por el freno o la suspensión de obras públicas y privadas. En el sector terciario hubo un retroceso considerable de las actividades de comercio (8,1%) y de transporte y almacenamiento (16,9%).

Por el lado del gasto, la demanda interna se contrajo un 0,7%, ya que si bien el consumo de los hogares aumentó ligeramente (1,1%), en parte debido a la recepción de remesas, se registró una fuerte contracción del 22% en la inversión.

Las estimaciones más recientes del sector real (indicador de coyuntura económica (ICAE)) corresponden a la primera mitad del año fiscal (octubre de 2021 a marzo de 2022). En los meses transcurridos desde entonces, las señales apuntan nuevamente a una contracción económica de magnitud reducida.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

Desde junio 2021, y en lo restante del año fiscal 2021 y hasta hoy en día el empeoramiento de las condiciones de seguridad en los accesos neurálgicos de la zona metropolitana de Puerto Príncipe ha afectado de manera adversa la disponibilidad de productos, tanto los de consumo como las materias primas, en particular los combustibles. Al cierre del año calendario (diciembre de 2021) la tasa de inflación interanual era ya de un 24,6%. La evolución geográfica de la inflación en las distintas regiones del país revela marcadas diferencias. Más que a las ofertas locales de productos, por ejemplo, los primarios, esa situación parece haber obedecido a la disponibilidad relativa asociada a factores de logística (transporte, almacenamiento), que se ven condicionados por el tránsito limitado e inseguro de las mercancías desde o hacia la capital. Los últimos datos disponibles, correspondientes a junio de 2022, indican que la inflación interanual fue de un 29%, con una mayor incidencia en los productos de origen importado (41,7%) frente a los de origen nacional (21,8%), una diferencia que tiene su origen en el alza de los precios en el mercado internacional de los bienes primarios, como los hidrocarburos y los alimentos.

En lo referido al empleo, se observó una recuperación en la industria maquiladora frente a la situación registrada en 2020. Según informes de la Asociación de Industrias de Haití (ADIH), 58.461 personas trabajaban en este sector de actividad en septiembre de 2021, un incremento del 6% respecto a 2020. Sin embargo, en la evolución posterior, que incluye el año fiscal 2022 en curso, se observa una tendencia a la baja, pese al máximo de 60.644 puestos de trabajo registrado en noviembre. Eso no parece obedecer al desempeño de las exportaciones por causas estacionales, sino a una situación de conflictividad entre las organizaciones sindicales y las autoridades gubernamentales y patronales por causa de reivindicaciones salariales.

Luego de tres años de estar congelados (desde noviembre de 2019), en febrero de 2022 los salarios mínimos tuvieron un ajuste. El aumento nominal en el segmento de ocupación de la industria maquiladora fue del 37% (de 500 a 685 gourdes por jornada laboral). Aunque medido en dólares ese aumento representa una mejora del 13% sobre el salario de 2019 (5,9 contra 6,70 dólares por jornada), la inflación registrada durante el período (72%) se tradujo en una merma del 20% del poder adquisitivo para este segmento de ocupación en particular. En el marco del ejercicio presupuestal de 2022, recientemente las autoridades anunciaron ajustes de entre un 10% y un 41% a las remuneraciones en la administración pública, de cuyos 107.000 puestos un 30% están ocupados por mujeres. Mediante estos ajustes, se busca reducir las brechas entre las categorías de ocupación y subsanar las pérdidas del poder adquisitivo minado por la inflación.

Cuadro 1
HAÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
	Tasas de variación anual b/								
Producto interno bruto total	4,3	1,7	2,6	1,8	2,5	1,7	-1,7	-3,3	-1,8
Producto interno bruto por habitante	2,8	0,3	1,2	0,5	1,2	0,4	-2,9	-4,5	-3,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,4	0,5	5,3	5,8	4,7	4,1	-1,6	-2,9	...
Formación bruta de capital	-7,0	20,5	-22,0	17,2	7,9	-5,2	7,7	-20,6	...
Exportaciones de bienes y servicios	16,5	4,8	6,2	1,1	-0,6	-6,5	6,8	-39,7	...
Importaciones de bienes y servicios	5,2	8,1	-1,4	21,7	10,4	3,3	4,2	-18,3	...
Inversión y ahorro c/	Porcentajes de PIB								
Formación bruta de capital	17,5	16,5	14,1	16,9	20,2	18,7	20,3	17,7	...
Ahorro nacional	13,7	11,5	12,2	15,2	18,1	15,7	19,1	18,7	...
Ahorro externo	3,8	5,0	1,9	1,8	2,1	3,0	1,2	-1,0	-0,5
Balanza de pagos	Millones de dólares								
Balanza de cuenta corriente	-561	-749	-266	-238	-325	-474	-169	158	98
Balanza de bienes	-2 426	-2 705	-2 425	-2 670	-3 152	-3 732	-3 318	-2 879	-3 474
Exportaciones FOB	915	961	1 024	1 007	991	1 079	1 202	885	1 130
Importaciones FOB	3 341	3 666	3 449	3 678	4 143	4 810	4 520	3 764	4 604
Balanza de servicios	-450	-384	-318	-88	-114	-113	-110	-313	-496
Balanza de renta	32	49	41	48	59	50	50	29	23
Balanza de transferencias corrientes	2 283	2 291	2 437	2 472	2 883	3 321	3 210	3 321	4 044
Balanzas de capital y financiera d/									
Inversión extranjera directa neta	162	99	106	105	375	105	75	25	51
Otros movimientos de capital	409	563	-63	182	-26	323	-110	-47	-381
Balanza global	10	-87	-223	49	24	-46	-204	...	-232
Variación en activos de reserva e/	-32	80	141	-109	-202	-38	123	...	-91
Otro financiamiento	23	7	82	61	178	84	81	...	323
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2010=100)	93,3	96,1	101,2	99,9	101,4	100,0	101,1	102,2	93,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	625	718	165	395	585	563	96	220	17
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	1 478	1 833	1 985	2 013	2 133	2 125	2 104
Precios	Porcentajes anuales								
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,4	6,4	12,5	14,3	13,3	16,5	20,8	19,2	24,6
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	3,1	5,0	13,4	23,8	3,1	4,0	33,4	4,2	...
Tasa de interés pasiva nominal f/	0,7	2,0	3,9	5,0	4,5	4,9	6,1	4,4	...
Tasa de interés activa nominal g/	18,9	18,6	18,8	19,7	18,1	17,7	18,7	16,2	...

Cuadro 1 (conclusión)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021 a/
Gobierno central	Porcentajes de PIB								
Ingresos totales	7,5	7,6	8,1	8,2	7,7	7,7
Ingresos tributarios	6,9	7,0	7,9	7,8	7,6	7,4
Gastos totales	8,2	7,8	7,5	7,5	7,1	8,2
Gastos corrientes	6,1	6,7	6,7	6,8	6,5	7,1
Intereses	0,2	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2
Gastos de capital	2,1	1,1	0,9	0,7	0,6	1,1
Resultado primario	-0,6	-0,3	0,2	0,5	0,4	-1,4
Resultado global	-0,8	-0,5	0,1	0,4	0,2	-1,6
Deuda del gobierno central	17,3	20,3	23,3	23,3	38,3	39,9	47,0
Interna	7,1	7,3	7,7	7,2	12,5	12,9	15,2
Externa	10,0	13,0	15,7	16,1	24,7	27,0	31,8
Moneda y crédito	Porcentajes del PIB, saldos a fin de año								
Crédito interno	12,3	14,2	15,5	14,2	14,3	16,9	18,0	19,4	20,5
Al sector público	0,2	1,3	2,6	1,3	2,5	4,3	6,3	9,5	11,1
Al sector privado	12,2	12,9	12,8	12,9	11,8	12,6	11,6	9,9	9,4
Base monetaria	14,9	15,0	17,3	18,0	17,4	19,0	19,3	17,6	20,0
Dinero (M1)	7,9	8,8	8,6	8,6	8,2	9,4	9,1	10,2	10,3
M2	13,3	14,1	14,4	14,1	13,3	14,8	14,4	15,1	15,5
Depósitos en moneda extranjera	12,0	12,1	15,7	16,4	15,3	16,1	16,6	12,5	16,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986.

c/ Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

d/ Incluye errores y omisiones.

e/ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

f/ Promedio de tasas mínimas y máximas de depósitos a plazo.

g/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.